

6 de septiembre de 2023

A las consagradas chilenas y a las consagradas que trabajan en Chile y Argentina

Muy queridas consagradas:

Quiero expresarles mi cercanía y mis oraciones en estos momentos por los que atraviesa el territorio.

Como saben, ayer se publicó en diversos medios de comunicación una carta firmada por algunas exconsagradas en la que hacen referencia a la **demanda** presentada contra la Congregación de los Legionarios de Cristo en Chile.

He leído cuidadosamente la carta, la cual nos presenta diversas cuestiones que son de primera importancia para nosotras como consagradas y como comunidad, particularmente el compromiso genuino y sincero por la búsqueda de la verdad en toda esta dolorosa situación. No somos ajenas a vivencias que ahí se describen, por ello, quisiera invitarlas a volver a leer la **reflexión** que hicimos en nuestra Asamblea General de 2020, donde constatamos aspectos del ejercicio de la autoridad y la obediencia que se practicaban en el pasado.

Este momento es una oportunidad para contrastar lo vivido con el presente y tomar conciencia de los pasos de renovación y maduración en nuestro estilo de vida consagrada y en el ejercicio de la autoridad y obediencia que hemos dado hasta ahora, con la gracia de Dios.

Pedir perdón no es desacreditar los pasos de purificación y crecimiento realizados en los últimos años, ni la belleza de una vida consagrada a Dios y al servicio de nuestros hermanos. Acoger las experiencias que manan de nuestra historia y que han dejado, en algunos casos, huellas de dolor y de desconfianza, puede ayudarnos en el camino de renovación y aprendizaje personal e institucional. Por eso, nuestra Asamblea General de 2020 reconoció que prácticas del pasado habían causado daño y heridas en algunas personas.

“Queremos reconocer con dolor que varios aspectos de la cultura interna que vivimos, reflejo de la doble vida que llevó el fundador, generaron un sistema salpicado de criterios y praxis de vida antievangélicas o al margen de las disposiciones eclesiales. Esto causó daños y heridas a algunas consagradas y a otras personas que fueron consagradas y miembros de centros estudiantiles” (Com. AGO n. 229).

Vemos con gratitud el camino que hemos recorrido en los últimos años, de creciente libertad y responsabilidad personal en la vivencia de nuestra vocación. Todavía tenemos que seguir adelante en esta renovación y continua conversión a los criterios del evangelio. Este es un compromiso que asumimos juntas, y queremos hacerlo desde la perspectiva del Reino a la que Cristo nos invita. El **Comunicado** de la Asamblea General puede seguir siendo fuente de luz, esperanza y orientación para nosotras. Les recomiendo, por ejemplo, referirse a los números 199 al 224 sobre los pasos dados y el horizonte que compartimos ahora.

Unámonos en oración a María, nuestra Reina y Madre, pidiendo luz y fortaleza para que sigamos dándonos generosamente al acompañamiento de nuestros hermanos con profundo respeto, paciencia y caridad, y así hagamos presente el Reino de Jesucristo.

Con un recuerdo en mi oración,

**Nancy Nohrden
Directora General
Consagradas Regnum Christi**

Nota: el texto que antecede ha sido reproducido íntegramente de la siguiente fuente <https://regnumchristichile.cl/carta-directora-general-de-las-consagradas-6-9-2023/>